

LA BICICLA

por un camino humano

año VII • no 64 • 15 de octubre 85 • 120 iva incluido - recargo aéreo \$ 10

cuadernillo extra
AUTOBIOGRAFÍAS
seleccionadas

la nueva canción chilena en europa

**QUILAPAYUN
INTI ILLIMANI
ILLAPU
LOS JAIVAS
ISABEL Y ANGEL PARRA
PATRICIO MANNS
CHARO COFRE**

★ rock ★



★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★
★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★
★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★

guía del

HEAVY METAL

• SIDA
el virus del apocalipsis

• SOVIET ROCK

• RAMBO
se parece a REAGAN

charo cofré y hugo arévalo

ENTREVISTA DESPUES DE UN EXILIO

Son los primeros músicos de la nueva canción chilena que están de vuelta y están cantando y viera cómo.

por Antonio de la Fuente



La Charo y Hugo son pareja y cantan juntos, pero no son un dúo. La Charo es súper garabatera, re simpática y bien vestida. Hugo es calmado y profundo, con poncho y barba, maestro con el guitarrón. La Charo canta con la voz baja, cierra la ojos y hay que oírla.

Unieron dos casas en la calle Purísima, cerca del cerro, e inauguraron La Candela, donde cantan, desde junio, su vuelta a casa, solos o con invitados como Margot Loyola. En la paredes hay afiches que proclaman sus actuaciones en lugares tan disímiles como Finlandia o Argelia. Son los primeros músicos de la nueva canción chilena que están de vuelta.

TANTO TIEMPO SIN VERLOS

En septiembre del 73 Hugo era director de programas de Canal 13; estaba terminando una serie de 20 documentales sobre la vida y la obra de Pablo Neruda y un resumen biográfico de todo el material filmado sobre el poeta. A la par, estaba grabando un segundo disco con su trabajo de recopilación folclórica sobre el guitarrón y el canto a lo poeta.

La Charo también estaba grabando una especie de recopilación de sus canciones hasta ese momento. El disco se iba a llamar (adivinen) **A la ronda ronda**. Ese verano había ganado el festival de Viña con **Mi río**, una canción de Julio Numhauser, de los Amerindios, pero el año anterior, sin ganar, había metido en la memoria de todo el país esa canción infantil que se llama **A la ronda ronda**.

No es que vinieron cayendo de la estratósfera al Chile de la Unidad Popular. Ambos habían hecho su trabajo de recopilación de canto campesino, lo habían mostrado en Chile y en Europa, la Charo había grabado discos como **el Tolín tolán**, con canciones infantiles, se habían casado el año 69, habían conocido a la Violeta Parra, de quien la Charo aprendió más de un se-

creto, y eran poco menos que hijos de Pablo Neruda y Matilde Urrutia, con quienes pasaron la última noche de Neruda en la Isla Negra, una larga y triste noche de 18 de septiembre.

VINO EL GOLPE

"La cosa fue bien precisa —dice Hugo—. Fui despedido inmediatamente del Canal junto a 80 personas y toda la directiva sindical, por el entonces director Raúl Hasbún". Comenzaban a moverse para encontrar a Víctor Jara, y cuando iban llegando a la casa de Angel Parra para reunirse y pedir la intercesión del Cardenal Silva Henríquez, Angel fue detenido (y llevado al Estadio Nacional y después a Chacabuco). El Pato Manns era buscado por ir a cantarles a los marinos leales a Allende, una pesadilla alucinante por todos lados. "Una sensación de dolor físico —recuerda Hugo—, de haber caído de un segundo piso". Irónicamente, los llamaban para que se presentaran a cantar en los regimientos.

Se fueron. El 19 de octubre del 73. Tenían una invitación pendiente a Argentina y la aprovecharon, pensando volver a los seis meses, cuando el chaparrón hubiera pasado. Pero les tomó once años exactos poder volver. En Argentina, llena de chilenos en situación de inseguridad creciente, cantaron a pesar de todo, y la Charo quedó embarazada después de cinco años de matrimonio. "A lo mejor son los estados de angustia los que crean esos milagros —dice la Charo—, lo concreto es que nace la Violetita. Antes de irnos teníamos una casa con una pieza pa la guagua, con cunita y llena de huevaditas adentro. Y la guagua nace cuando no teníamos nada, ni una pieza, y dormíamos en casas de gente que ayudaba a los chilenos. Pero ese período va marcado por la gran solidaridad que recibimos del pueblo argentino", remarca. Y de Matilde Urrutia, quien pagó el parto "con una discreción increíble, porque la solidaridad depende mucho de cómo se dé".

Escucharon el bombazo que mató al general Prats, en Palermo, no estaban a más de cien metros de distancia. Todo hacía presentir que la violencia del golpe chileno se repetiría en tierra extranjera.

Partieron de nuevo. A Italia, en noviembre del 74, con la Violetita de dos meses en un canasto y el montón de guitarras y todas las pertenencias en una alfombra mapuche amarrada en las cuatro puntas. Pero no destruidos. "Al llegar a Roma, me arreglé y me peiné más que nunca, es una cuestión de espíritu", cuenta la Charo.

EN ROMA

Ahí comienza otra etapa, mucho mejor. "La calidad de vida y la situación política permiten que la solida-

ridad fuera mayor", aseguran. Llegan contratados por una organización cultural, con un programa de conciertos preestablecidos. Vivieron exactamente diez años y un mes en Italia pero viajaron por toda Europa cantando, incluso por el norte de África.

Nació otro hijo, Pablo. "Nosotros queríamos que los italianos conocieran Chile más allá de los acontecimientos del golpe, no queríamos que por la solidaridad se perdiera de vista la cultura chilena".

"Pero lo chileno era de buen nivel. No era 'invitemos a este pobre exiliado rasca', sino que era de nivel para ellos también. Hicimos muchas actuaciones en vivo y en televisión (un programa sobre Violeta Parra fue premiado). Los sellos publicaban no sólo los trabajos de la gente que estaba en Italia, sino también consiguieron las matrices de los discos de la Violeta o de Víctor y publicaron toda su producción, o la de Quilapayún. A nosotros, la casa discográfica del Estado Italiano nos pidió específicamente nuestro trabajo de canto campesino y publicamos dos discos. A pesar de que lo que más estaba en boga en el primer período era la música llamada andina, porque ya en Francia al tiempo en que fue la Violeta Parra habían grupos que hacían música con queña y charango, que habían desarrollado un gusto que era identificado como cosa sudamericana. Por eso en un primer momento los desconcierta esta música que hacemos nosotros con guitarrón, con guitarra, con rabel, pero se dan cuenta de que son valores representativos de la cultura chilena, y se interesan. Aparte, hicimos canciones políticas, canciones de las cuales somos autores..."

"Pero todo esto va unido a nuestra idea fija de estar aquí. Estamos el des-cueve, tenemos una casa calentita, los niños están matriculados, podemos pagarles una escuela de música, podemos comprar revistas, libros, discos, pero

toda esa huevía pa nosotros es un segundo plano, cuanto el estar aquí. Y empezamos a huevear, porque tenemos la "L" desde el 77. Ese año quisimos volver y fuimos a renovar el pasaporte y nos pusieron la "L" sin avisar siquiera.

"Ahí empieza todo un hueveo de gestiones de la familia, el cardenal Silva hizo gestiones ante el cónsul, y no resultó nada, hasta un permiso por 30 días en febrero del 84. Vengo yo (la Charo) y gestiono personalmente en el Ministerio del Interior la posibilidad de volver. Porque nosotros elegimos vernos. Era esencial estar aquí, por huevías que a lo mejor a otra gente no le importan nada: la gente, los abrazos, la manera de encontrarse, saber que todo eso no se ha perdido.

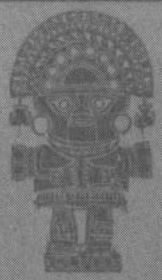
"Conseguimos el permiso. Y el regreso, además de todo el despelote que significa en lo cotidiano, va unido a la idea de qué llegar a hacer, una idea largamente madurada afuera, y que es esto: La Candela.

NUEVA CANCION, CANTO NUEVO Y OTRAS NOVEDADES

—¿Quiénes son la nueva canción chilena en Europa, los más representativos?

Hugo: —Quilapayún en Francia, Inti Illimani en Italia, Amerindios en Suecia, que ahora se llaman Somos (y son los autores de *Todo cambia*, que canta Mercedes Sosa por todas las radios), Angel y la Isabel Parra en Francia, el Pato Manns que está en Suiza. Esos son los históricos. ¡Ah!, y los Illapu, que están en Francia, pero en realidad ellos están a caballo entre la nueva canción y el movimiento posterior generado acá. También después se agregaron los Ortiga, que están en Alemania.

L'A.R.C.I.
DI ROMA



11 Novembre
ore 21.30

Biglietti L. 2000
STUDENTI/SOCI/ARCI L. 1.200

presenta al

TEATRO CENTRALE

Via Celsa 3 (Piazza del Gesù) - Tel. 687270

Charo Cofre' Hugo Arévalo

FOLK CILENO,
CANTI
DI LOTTA E
DI SPERANZA





CANTANDO al aire libre, en una plaza de Trento, en el norte de Italia

—¿No hay ningún grupo nuevo para mencionar?

Hugo:—De los que están allá, la mayoría sustituye al grupo original (Inti Illimani o Quilapayún) en los países en que éstos no están. Pero funcionan bien, porque pueden trabajar seriamente. Hay un grupo que está en Estados Unidos, Raíces, que es muy bueno. Otro, en Alemania, que se me escapa el nombre.

—Y a esos grupos surgidos después del golpe, en el exilio, se les puede llamar limpiamente nueva canción?

Hugo:—Ellos reproponen más o menos lo que hacía la nueva canción chilena. Lo que pasa es que yo no estoy de acuerdo con la separación de la nueva canción con lo que llaman el canto nuevo, ni siquiera eso vale para nosotros que hemos hecho investigación folclórica y estamos más ligados, seguramente, a la vida y la obra de la Violeta Parra, por vibraciones específicamente de este trabajo. Yo no separaría ninguna de estas cosas, para mí hay un solo árbol con distintas ramas, que dan distintas flores y distintos frutos.

Charo:—Una vez en París nos jun-

tamos un lote grande de músicos y el Eduardo Carrasco, del Quilapayún, dijo algo que me identificó: 'Yo creo que todos estos esquemas sirven sólo para dividir. Y nosotros no nos podemos dividir porque vamos todos pa donde mismo'.

—Pero ustedes, con once años de exilio, mantienen un trabajo muy próximo al folclor, y la gente que está en Chile en estos años parece andar buscando por fuera del folclor sus fuentes de inspiración. ¿Qué les parece?

Hugo:—Nosotros hemos hecho la opción de buscar en las raíces culturales, sobre todo en el canto campesino, los elementos que alimentan nuestro trabajo creativo, sin por eso reproducir folclor. No nos pretendemos folcloristas-investigadores, habiéndolo sido, sino autores de canciones que toman todos los elementos de los que nos hemos nutrido antes. Ahora, sobre los que buscan afuera, me parece legítimo, cada uno tiene que hacer su búsqueda; lo único, sí, es que uno tiene que ser honesto y decirlo.

Charo:—El error más grande de un

latinoamericano es europeizarse. Esta huevía es tuya y es la que te sale mejor. Como nunca vas a hablar mejor otro idioma que el tuyo, no vas a cantar nada mejor que tu música. Yo creo que para un artista chileno lo más importante es que lo respete y lo quiera su pueblo.

Otra cosa importante es que nosotros hemos cantado todo este tiempo en libertad, nadie nos ha dicho hay que hacer ésto, aparte de nuestros límites que son nuestros propios gustos.

—¿Y esto es más o menos generalizado para la nueva canción chilena en Europa?

Hugo:—Por lo menos es lo que le ha sucedido a los grupos históricos, que han continuado a hacer su cosa. Ahora, claro, han recibido influencias europeas y las han asimilado. En los arreglos han recibido mucha influencia de la música clásica. Eso lo podrá apreciar el público cuando vuelvan, que espero sea muy luego, porque parece bastante injusto que estén todavía afuera, habiendo dejado entrar a tanta gente, como nosotros mismos.

